

# Nadie toreará o tore

Seguramente que no es oportuno hacer ahora un estudio acerca de la personalidad que tuvo Pedro Gutiérrez Moya "El Capea", pero podemos valorarla de acuerdo con la inmensa prueba de cariño con la cual lo despidió la afición mexicana cuando la plaza se blanqueó totalmente en la lidia del quinto de la tarde. He tenido esto en cuenta y antes de hacer una apreciación que lógicamente será incompleta, interrogué a mi conciencia y considerando que estoy absolutamente sereno y lejos de apasionamientos me atreveré a juzgar al lidiador que se retiró.

Desde su primera actuación en la plaza México el 9 de diciembre de 1973, cuando el torero contaba con apenas 18 años, no me he perdido ninguna de las actuaciones de Pedro a lo largo de 22 años y debo decir que nunca noté un detalle de su decadencia. Ciertamente que no siempre tuvo astados a modo pero aún ante aquellos que tenían sentido, Capea supo lidiarlos y deshacerse rápidamente de ellos. Por supuesto que cuando el burel fue bravo y noble, el salmantino realizó grandes faenas que resultaron inmortales como las de: "Alegrias", "Corvas Dulces", "Debutante", "Manchadito", "Samurai" o "Delicioso".

Alguien podrá decirme que Capea ya no ocupó en España el primer lugar que mantuvo en los setentas y ochentas, pero esto es relativo. Mi opinión es que actualmente también estaría bien con el toro que se lidia en la Península Ibérica, porque Pedro es capaz de triunfar tanto con el astado que pasa como con el que no lo hace. Es más, él preferiría el bravo al pastueño, pero al acercarse los cuarenta años prefirió al animal con menos edad que se lidia en México. En resumen, Capea con el toro bravo y noble estuvo a la altura de los mejores de esta época y las pasadas, lo cual demostró frente a "Piropo" de José Garfías con el que logró un triunfo enorme como fue todo su historial.

## Juicio crítico

Ante un lleno hasta el reloj y después de que la banda y coro militar y de la fuerza aérea tocaron pasodobles y melodías mexicanas hicieron el paseo de cuadrillas: Pedro Gutiérrez Moya "El Capea" de berenjena y Manolo Mejía en tabaco. Los dos ternos van bordados en oro y primero se aplaude a los dos toreros hasta que la ovación se torna clamorosa y obliga al salmantino a

salir a los medios.

## El ganado

Se lidió una corrida de don José Garfías que procedía de la Villa de Arriaga en San Luis Potosí. Los seis astados estaban muy bien presentados por lo que felicitó a su criador y debo agregar que a veces se me ataca por ser excesivamente crítico y burlón, pero mis censuras tienen su efecto puesto que no se puede comparar el encierro que se lidió la tarde de ayer con aquel con el que se inauguró la temporada. Volviendo a los toros del domingo diré que todos tenían cabeza y pitones desarrollados por lo cual se puede concluir que estaban dentro de la edad reglamentaria. En relación a su pinta hubo tres negros entrepelados, un beerrando y un castaño claro rebarbo y ojo de perdiz.

Los de Garfías tomaron un total de 10 puyazos y el cuarto ocasionó un tumbo aparatoso. Detallándolos diré que el primero fue incierto y peligroso. El segundo aunque reservón tenía recorrido y no fue del todo aprovechado. Malo de verdad y burriciego resultó el tercero que traía marcada una U en el herraje, por lo que sospecho que procedía de la ganadería de La Unión. El cuarto

fue soso como él solo. El quinto "Piropo" un bello castaño tuvo un magnífico primer tercio para después perder fuerza y sólo el valor de Capea logró imponerse. Me gustó el sexto y no entiendo bien la razón por la que Mejía lo dejó ir con sus orejas.

## Pedro Gutiérrez Moya "El Capea"

Difícilmente recuerdo despedida alguna comparable a la que tuvo el diestro salmantino, quien sin duda ha sido un ídolo y además en 22 años que ha venido nunca mostró signo alguno de decadencia. Fue por ello que el público mexicano lo quiso como propio y nunca le volvió la espalda. Ayer en medio de una gigantesca emoción Capea supo corresponder y en el quinto de la tarde logró un magnífico toreo de capa, una faena de muleta de gran valor y la mejor estocada que yo le haya visto en muchos años.

Pedro se enfrentó en primer lugar a "Pinole" con 489 kg. al que toreó con tres verónicas y media. Mejor resultó el quite con lancecillos a pies juntos y remate soltando el capote. Con la muleta el burel atropellaba sin cesar, pero aún así tuvimos algunos detalles y un natural inconmensurable. Hubo una te-



**Pedro Gutiérrez Moya "El Capea" toreó con tres verónicas y media. Mejor resultó el quite con lancecillos a pies juntos y remate soltando el capote.** [Foto Gustavo Benítez]

# a como "El Capea"

rrible colada que Capea supo resolver ejecutando un bello doblón rodilla en tierra. Mató mal de entera caída. Nada pudo hacer con el tercero "Salmantino" con 560 de peso que era ciego y sin pase alguno. Lo mató de tres pinchazos y descabe- llo.

Lo grande vino con "Piropo" el castaño claro con 475 kilos, Capea lo recibió con cuatro bellos lances, tres chicuelinas ceñidísimas y estu- pendamente ejecutadas rematadas con revolera. Añadió un bonito quite con tres delantales y media. En banderillas vimos buenos pares de Velázquez y Adolfo Sánchez. La faena de muleta de Pedro comenzó por alto y en seguida vinieron sus redondos ajustándose de manera inverosímil. Vino una segunda serie mejor rematada con el obligado de pecho. De repente el toro comenzó a quedarse pero aún así vinieron buenos naturales y como el público no quería que Capea terminara nunca hubo pases de costado y desplantes, así como un poco de encimismo. Mató con una estocada colosal en todo lo alto que puede competir con las mejores que haya yo visto en mi vida. El público se levantó como un resorte, pero desde la mitad de la faena había sacado sus pa- ñuelos en signo de despedida al gran torero. Relatar aquí que obtuvo todos los apéndices resulta innecesario porque terminó uno de los historiales más perfectos de los que pueda presumir torero alguno.

## Manolo Mejía

No existe duda de que es en la actualidad el único torero mexicano capaz de enfrentarse a cualquier toro porque maneja bien la técnica y conoce los terrenos, pero también se pueden observar algunos defectos que de no ser corregidos constituirán escollos en su carrera. Uno de los más notables es el abuso del pico de la muleta que hace que sus pases se vuelvan distantes del burel y no provoquen el estallido de los aplausos. Ayer vimos lo anterior palpablemente cuando comparamos las series del de Tacuba, algunas de ellas muy ase- adas, con los muletazos ajustadísimos del Capea. Asimismo se puede captar una cierta sosería al torear que aceptábamos en Manolo Martínez por su carisma, pero que en Mejía dan lugar a nuestros bostezos. Ayer tuvo una buena actuación a secas, a la que le faltó la emoción que puso en su faena a "Desvelado" que tanto le aplaudimos.

Se enfrentó en primer lugar a "Copetón" con 566 kilos al que recibió con lances movidos. Tampoco me gustó su quite por navarras muy bailadas. Con la muleta la faena toda ella en toriles estuvo bien construida pero falta de ánimo y el público se aburrió. Mató de entera desprendida. El cuarto se denominó "Hasta siempre" con 540 de peso y Mejía toreó bien de capa avanzando hacia los medios. En seguida vino un fantástico puyazo de Ignacio Meléndez demostrando como se debe picar un toro. La faena de muleta de Manolo

abusó del pico y hubo pases en los que parecía encontrarse en una esquina esperando el paso del microbús por la distancia a la que pasaba el as- tado. Mató de pinchazo y tres cuartos de estoque. El sexto se llamó "Anda- riago" con 482 kilos y el de Tacuba produjo larga afarolada de rodillas y otra mejor de pie, sin embargo, después abusó de las chicuelinas muchas de ellas bailadas. En banderillas estuvo muy bien sobresaliendo el tercer par, sesgando hacia afuera, pero con la muleta volvió a torear a distancia perdiendo fuerza la faena. Mató de pinchazo y entera desprendida.

En resumen, Capea nos dijo Adiós, pero quedará siempre como un torero de pelea.

AGG